

## PROCLAMA.

Europeos que habitais en la capital de Mexico, oidme .

El Dios del cielo que me há de juzgar, es testigo de que os amo sinceramente; tengo de vuestra sangre, mi padre fue europeo, y me intereso en vuestra suerte: soy testigo de los horrores que há producido en Oaxaca vuestra incredulidad, y obstinacion: cerrasteis los ojos y los oidos para no ver ni oir nuestras insinuaciones, y vuestras familias vagan errantes, y sufren el peso de la calamidad; creis que eramos peores que bestias feroces, que no dabamos quartel, y que nuestros exercitos se componian de indios tumultuarios, armados de honda y flecha, por lo que osasteis resistirnos; ya visteis lo contrario á pesar vuestro. Si os hubierais mostrado dociles, ahora disfrutariais la paz y la abundancia en medio de vuestros hijos, y en los brazos de vuestras esposas, como la gozán los que se quedaron con nosotros: ah! temed que se repitan en Mexico iguales desgracias: en vuestras manos está la dicha ó el infortunio: no os dexéis sacrificar á la ambicion y egoismo de quatro picaros perversos que os seducen, por mantenerse en sus altos puestos á costa de vuestra sangre y bienes: despreciad sus voces, y entregaos sin reserva en los brazos del gran Morelos, y en el seno de una nacion grande, generosa y justa.

Oaxaca y Octubre 10 de 1813.

*Lic. Carlos Maria de Bustamante.*

**EN LA IMPRENTA NACIONAL DEL SUR,**

## CORREO AMERICANO DEL SUR.

*Jueves 27 de octubre de 1813.*

Año quarto de nuestra gloriosa insurreccion.

*El Sr. gobernador de esta plaza D. Benito Rocha y Pardiñas ha recibido del Exmo. Sr. D. Carlos Maria de Bustamante las declaraciones siguientes*

*Accion gloriosa de la Agua Quichula*

*A Domino factum est istud, et mirabile est nomen ejus in oculis nostris.*

En el pueblo de Huixtlan, á veinte y tres dias del mes de octubre de 1813 ante mi el Exmo. Sr. Lic. D. Carlos Maria de Bustamante inspector general de la caballeria del Sur y vocal representante del pueblo de Mexico, se presentó D. Fernando Rico originario de Cataluña en el principado de Asturias, teniente del batallon de este nombre, prisionero en la accion del 14 del mes corriente por el Exmo. Sr. teniente general D. Mariano Matamoros, en el lugar llamado Agua de Quichula, juramentado en forma y baxo palabra de honor, ofreció de decir verdad en lo que fuese preguntado: dize: que salió de Puebla á la expedicion de S. Juan Cozcomatepec, comandada por el teniente coronel



del batallon de Asturias D. Juan Candano, la qual constaba de la fuerza siguiente: 100 soldados de Tlaxcala, 400 de Asturias, 100 Cazadores de América, 350 del batallon de idem, 100 granaderos de la columna, 60 dragones de Tulancingo, 70 id. de Puebla, 30 id. de España, 40 id. de Mexico y dos cañones de á 6 que llevó el teniente coronel D. Antonio Conti. Que el dia de su llegada hicieron un reconocimiento de la plaza para situarse, en el que no empeñaron accion; pero superon la perdida de tres muertos, y doce á catorce heridos: que al segundo dia dieron un asalto formal á la plaza de Cozcomatepec en el que fueron rechazados, perdiendo mas de veinte muertos, y mas de ochenta heridos, incluso dos gefes que lo fueron el mayor del batallon de América D. Antonio Conti, y Don Francisco Caminero mayor de Asturias. Que conservaron sus posiciones por algunos dias, hasta que el campo fué atacado por retaguardia por las tropas auxiliares americanas de los Srès. Saachez, Luna y Montiel, en cuyo ataque hubo treinta y seis muertos y muchos heridos. Que habiendo salido 100 infantes por viveres á Orizava, mandados por D. José Benavides oficial del batallon americano, fueron rechazados en las inmediaciones del puente de Tomatlan, teniendo seis hombres muertos, doce heridos, y varios prisioneros: que conduciendo á varios heridos á la villa de Cordova en la barranca de Metlapeque, fueron atacados por dichas tropas auxiliares, sufriendo el descalabro de algunos heridos. Que perdida la esperanza de entrar en la plaza, la fuerza del gobierno, fué aumentada con 400 gra-

neros de la columna 30 dragones de Mexico, 2 cañones de á 8, y 2 obuces al mando del coronel D. Luis de Aguila, el qual no hizo mas que estrechar la linea y obras de fortificacion, pero sin asaltar la plaza, y quando se preparaba á hacerlo, aproximandose por el camino cubierto que habia hecho, evacuó en esa misma noche (cuya fecha no se acuerda) la plaza el Sr. Bravo, sacandolo todo de ella, menos dos cañones de á 8 de fierro colado que dexó clavados en la trinchera, y un herido de los del batallon de Fernando VII, de los que están á su mando, y ocupado el pueblo lo insendieron totalmente, saqueando la iglesia, todo lo qual supo el declarante desde Orizava donde residia con comision de su gefe, sin haberse hallado en ninguna accion de las de Cozcomatepec; pero si presenció el ataque, que los auxiliares de esta plaza al mando del teniente coronel Luna dieron en Orizava, en el que hubo diez muertos en la garita y tres heridos, salvandose el oficial, cabo y sargento de la guardia, de lo que resultó que se llevaron mil setecientas mulas destinadas para conducir el comboy de tabacos luego que se concluyese el sitio de Cozcomatepec: que luego que se supo la evacuacion de esta plaza, hecha de noche con todo silencio y orden, se destacaron por la mañana 250 hombres del batallon de América por la derecha, camino de Huatuzco, al mando del capitán D. Juan Rafo, y por la izquierda fue igual numero del de Asturias al del comandante Candano, el qual no encontró al Señor Bravo; pero sí el capitán Rafo, el qual tuvo una accion en la barranca de Huatuzco en la que fue rechazado.



Que reunidas las tropas en Orizava, se determinó sacar un comboy de tabaco con las mulas que habian quedado y recogido, juntandose á las que llevó Aguilá, y no llegarían á 300: que salido el comboy escoltado con la fuerza de novecientas á mil plazas, que las componian Asturias, Fernando VII, voluntarios y dragones de Puebla y Mexico, un cañon de á 4, fueron atacados en la cañada de Yxtapa á retaguardia por el teniente coronel D. Ignacio Luna, teniendo de perdida un sargento de dragones y dos heridos: que habiendo salido de S. Agustin del Palmar para Tepeaca en las llanuras de dicho pueblo y Acacingo, los atacaron á retaguardia los Srës. Sanchez y Arroyo, y á la derecha Luna, y la tropa del Sr. Mariscal Osorno, batiendose en guerrilla por espacio de dos leguas: que en el Rancho de las Tusas se encontraron con la division del Exmó. Sr. Matamoros, que aunque era de caballeria, echaron pie á tierra sus soldados y los atacaron por bandera y el costado, al mismo tiempo que el declarante y tropa del gobierno marchaba en retirada y por escalones, y viendo inútiles sus esfuerzos de defensa, formó la tropa el quadro, en cuya formacion marchó como legua y media, y la caballeria que escoltaba el comboy, flanqueó la derecha del Sr. Matamoros, pero fué rechazada con su artilleria, retirandose precipitadamente, en cuya sazón, y viendo en fuga la caballeria, y agotadas las municiones, se desordeó el quadro, entrando espada en mano la caballeria americana, que causó un estrago espantoso, pues á juicio del declarante murieron mas de doscientos hombres en el escape, quedando prisioneros

quatrocientos y muchos heridos, habiendo escapado solo los que pudieron, aunque heridos, ponerse á la cabeza del comboy, de el se salvó la mayor parte; que la accion duró desde las seis de la mañana del dia 14 del corriente hasta la una de la tarde: que el comandante del comboy D. Manuel Martinez del Quadro del Rivero, se situó viendo la infanteria derretada al lado de la barranca de la Agua Quichula, formando trinchera con los tercios del tabaco, donde tiró unos quantos cañonazos, pero no fué perseguido por orden del Exmó. Sr. Matamoros: que el comandante del batallon de Asturias hecho prisionero murió cristianamente de la estocada mortal que recibió: que lo dicho es la verdad, so el juramento que tiene interpuesto y palabra de honor, y lo firmó conmigo y demas oficiales que subscriben, á cuya presencia declaró.--Lic. Carlos Maria de Bustamante.--Fernando Ruiz.--Luna.--José Manuel Herrera.

Certifico y juro, que la presidente declaracion está asentada fielmente, y hoy á las nueve menos un quarto de la mañana entraron en este pueblo prisioneros ciento cinquenta y tres europeos, esperandose otras dos cuerdas de igual numero, á los que he mandado tratar con toda la humanidad que caracteriza y es genial en la nacion americana, segun lo manda Jesucristo, y prescribe el derecho de las naciones que he jurado guardar; que á la oficialidad la he socorrido, siendo por ahora seis oficiales y tres cadetes; sentandola á comer á mi mesa, la qual me ha manifestado, que el gobierno europeo les ha engañado vilmente, y para su perfecto desengaño les



he explicado la justicia de nuestra revolucion, ministrandoles ademas varios impresos, con cuya lectura se han aquietado: quiera Dios que este exemplo de filantropia produzca en todos los aturdidos los mejores efectos, para que reuniendose como amigos y hermanos, baxo las alas de la magestuosa aguilta mexicana, sean felices y bendigan en el exceso del entusiasmo, la rectitud de corazones. Huaxuapan y octubre 23 de 1813, á las dos de la tarde.--Lic. Carlos Maria de Bustamante.

*Sigue el sat patriae... datum.*

Aun quando los títulos de la guerra con la América fueran los mas justos del mundo (que son los mas injustos segun se ha visto), y aun quando en terminarla con una negociacion pudiera perder algo la España (que es muy al contrario); ó nada significan para el gobierno las voces, amistad y agradecimiento, ó debian haber dado á la Inglaterra esta prueba de ambas cosas, la unica que pudieran esperar que se les presentase por ahora para corresponder á tantas como han recibido y reciben de ésta intima aliada. No formaré yo aqui la lista de los servicios que Inglaterra ha hecho á la libertad española en esta guerra; no hay español que no los tenga presentes, si se exceptua un puñado de Cadiz, y aun por si pudieran olvidarse las circunstancias de España, en el dia son como un visible compendio de todo lo que debe á la nacion inglesa. Vuelvan los ojos al centro de la peninsula:

extiendan la vista hacia ambas costas opuestas, y vean la parte que tienen los ingleses en esa libertad, de que jamas han estado tan cercanos. Acuerdense despues de la conducta que han observado los gobiernos de España desde los primeros momentos de la alianza, de las sospechas de la junta central: de sus temores de que los ingleses trataban de apoderarse de Cadiz: de las voces de que pedian la isla de Cuba: del alarde con que se habló en sus manifiestos: de las negociaciones dificiles que habian manejado en estas materias: de su conducta con el libertador de la España, á quien la victoria acaba de poner fuera los alcances de la envidia. Acuerdense de las repulsas que han sufrido las propuestas hechas para dar á España un exercito español tan efectivo como no pudiera tenerlo: del modo con que rechazó la modesta peticion que se dirigia á habilitar al grande Welton, á que pudiera contar con los medios que ofrecen las provincias, que con los de su nacion ha salvado de manos del enemigo. Acuerdense, en fin, de la constante sospecha que ha caracterizado á la política observada con la Inglaterra, y digan los verdaderos españoles: ¿sino era ya tiempo de dar una prueba de confianza? me parece que oigo á los Campeones del partido que ha extrabiado á las cortes en los puntos que tienen relacion con el presente. Me parece que los oigo en los raptos de su alegría celebrando el triunfo recién ganado. Me parece que dicen; ¿pensarán que no los conociamos? hagan la guerra pues su interes es hacerla: seguros estamos de que nos abandonen. Londres, se defiende en Valladolid y Salamanca: por lo menos sabran que en Cadiz hay políticos que puedan.



dar lecciones á los de S. James.

Que se dirán estas y otras cosas semejantes: que la repulsa de la negociacion está fundada sobre tales principios, y que son los favoritos del partido dominante en Cadiz; es para mi mas claro que la misma luz del dia. Pero conozco demasiado bien las buenas y generosas qualidades del corazon español, para ni aun sospechar que traciendan de aquellas murallas, si no se buscan en sus colonias de monopolistas que se hallan repartidos en sus colonias de ultramar. Apruebe tal conducta el que quisiere; yo solo dire de ella que si para ser político es preciso imitarle, será preciso tambien despojarse de quantas virtudes mas nobles adornan el corazon humano. ¿Que adelantarán con un proceder tan olioso y mezquino? hacerse aborrecibles á propios y agenos, y cargar á la desgraciada España con las funestas consecuencias de este miserable orgullo. Ellos han puesto el sello á la independencia americana; y lo peor es que es un sello marcado con sangre propia de sus hermanos. La América española ha sido y esta si es un teatro de horrores: estos horrores iran en aumento cada dia por el odio que acaba de confirmarse contra si el gobierno de España, y por las causas que ya he alegado quando disuadí á los americanos de la absoluta independencia. S. C.

EN LA IMPRENTA NACIONAL DEL SUR.

CORREO AMERICANO DEL SUR.

Jueves 5 de noviembre de 1813.

Año quarto de nuestra gloriosa insurreccion.

Partes que ha recibido S. A. Srma.

Del Sr. coronel D Juan Moctezuma y Cortés.

Exmó. Sr. En 12 de mayo en número de quatrocientos infantes y caballos, se acamparon los veintiguistas en S. Juan Atlanca, pueblo distante de la trinchera de los Reyes como media legua. Allí procuré reconcentrar mi fuerza, que consistia en veinte granaderos, algunos lanceros y un cañoncito de a 2.

Es verdad que tenia otras veinte armas de fuego, dos pelreros, y mis gente, pero no me pareció presto en orden abandonar los otros tres puntos que guaroaba, á saber Atempán, Chichipico, y Tezhuacan.

A pesar de aquel número de pretendidos realistas, y de otros cien auxiliares que venian sobre Atempán; á pesar de no tener yo mas armas de fuego que las quarenta referidas, cañon y pelreros, no se hubieran atrevido á entrar en la sierra, si dos traydores viles, (1) á quienes hice el bien que pude, no hubieran informado á Andrade del estado actual de mi fuerza. En efecto los auxiliares del Sr.

(1) José Macario y José Breton.